

Fauna nativa que aún se puede ver



Cortarramas

Phytotoma rutila

Otros nombres: Cortarramas argentino (Argentina, Bolivia, Uruguay), cortaplantas de pecho rojo o dentado (Paraguay).

Identificación: Pájaro de 17 cm de longitud; presenta iris anaranjado y un grueso pico. El macho tiene una amplia frente y zona ventral anaranjadas, con un corto copete eréctil. El dorso es plumizo y la cola negra con la punta blanca. Presenta una barra blanca en las alas. La hembra tiene el plumaje gris, siendo más clara por debajo y muy estriada. Posee un copete pronunciado.

Distribución: Se distribuye por Bolivia, Paraguay, sur de Brasil, Uruguay y Argentina.

Hábitat: Sabanas, bosques,

arboledas, estepas arbustivas y la prepuna argentina y boliviana.

Comportamiento: En nuestro país es un visitante invernal poco común, llega en otoño desde el sur del continente. Por lo general es solitario, a veces se lo ve en pareja. Para alimentarse corta hojas realizando un característico movimiento con su cabeza. También puede alimentarse de semillas, frutos y flores. El macho suele posarse en la copa de los árboles

o arbustos y desde allí emite una voz áspera.

Reproducción: No nidifica en nuestro país, los que nos visitan lo hacen en el sur de Sudamérica. El cortarramas construye una taza con palitos y la sostiene en árboles, arbustos o enredaderas. La postura es de 3 o 4 huevos, ocres o verdes con manchas oscuras, más concentradas en el polo mayor. La incubación es realizada por la hembra y dura aproximadamente 14 días;

la alimentación de los pichones está a cargo de ambos miembros de la pareja.

Situación poblacional: *Preocupación Menor* según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Curiosidades: El nombre genérico «*Phytotoma*» deriva del griego «*phuton*»: planta, y «*tomos*»: cortar; significa «que corta plantas»; y el epíteto específico «*rutila*», proviene del latín «*rutilus*»: dorado, rojo.



Dónde lo puedo ver: En nuestro país se lo puede ver en matorrales, montes abiertos, bordes de bañados y parques.

Verónica Arburúas



Verónica Arburúas



Lucía Colombino



Sapito de jardín de Fernández

Rhinella fernandezae

Otros nombres: Sapito cador, sapito de panza amarilla, entre otros.

Identificación: Sapo mediano, de aspecto robusto. La cabeza es más ancha que larga. Es de color verde oscuro y tiene una línea vertebral de color amarillo o castaño claro que se extiende desde la cabeza a la cloaca. El saco vocal es negro y el vientre es blanquecino con aspecto granuloso.

Distribución: Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay.

Hábitat: Praderas, bañados, pajonales, áreas de cultivos y ambientes antropizados.

Comportamiento: Tiene hábitos nocturnos y crepusculares. Se refugia en cuevas construidas

por ellos mismos. Se alimenta de hormigas y otros artrópodos, pero puede variar la dieta en función de la oferta de alimento en el ambiente. Caza pasivamente desde la entrada de la cueva o activamente en los senderos de hormigas. Entre sus depredadores se encuentran algunas aves y las culebras.

Reproducción: Se reproduce luego de fuertes lluvias, desde fines de agosto a fines de marzo. Los machos vocalizan desde el crepúsculo hasta pasada la medianoche. La puesta de huevos se realiza en el agua. Los huevos oscuros (a veces miles), quedan dispuestos en cordones gelatinosos y permanecen adheridos a la vegetación.

La metamorfosis se completa en poco más de un mes.

Situación poblacional: *Preocupación Menor* a nivel global y nacional, según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (LC-UICN).

Curiosidades: Al intentar extraerlo de la cueva o ante una amenaza, se hincha y obtura la abertura con su cuerpo. Esta especie está dedicada a la zoóloga argentina Kati Fernández.

Dónde lo puedo ver: En zonas naturales que tienen vegetación de gramíneas y arbustos pequeños, también en áreas rurales y ambientes antropizados.

Verónica Arburúas



Gustavo Casás



Gustavo Casás



Monos silvestres en Uruguay

Hace tan solo un par de años atrás, en el norte del país, se efectuaron algunos registros del mono aullador negro (*Alouatta caraya*) - el mayor primate de América (exceptuando el hombre) y el de rango de distribución más amplio.

Los reportes de esta especie al sur de Brasil se han incrementado en los últimos tiempos, incluso en los municipios de Quaraí y Santana do Livramento, muy cerca de territorio uruguayo. Estas poblaciones pueden subsistir en parches de floresta, conformando pequeñas manadas de entre 6 a 15 individuos, aisladas unas de otras.

En junio de 2017 se filmó un macho adulto en Artigas, desplazándose entre árboles de un bosque nativo, mientras que en febrero de 2018 se pudo documentar la presencia de otro macho adulto en Rivera. Se cree que estos, corresponden a ejemplares expulsados de una manada, y que pueden haber llegado a Uruguay desde Río Grande del Sur en búsqueda de nuevos territorios, ya que son capaces de realizar grandes desplazamientos por tierra. Estos no han sido los únicos avistamientos, otro ejemplar se divisó en una estancia en Artigas, y se han observado individuos en la margen brasileña del río Cuareim, desde donde pueden ser oídos ya que sus potentes rugidos son audibles a más de 2km de distancia.

Varios factores favorecerían el posible establecimiento de estos primates en Uruguay. Un importante número de especies arbóreas que forman parte de su hábitat y de los cuales obtiene su alimento (dieta principalmente folívora - hojas) se encuentran también de este lado de la frontera. Además es una especie con gran capacidad de adaptación y resiste bastante bien las bajas temperaturas. Muestra de esa adaptabilidad es el individuo que entre el 2014 y el 2016 estuvo viviendo entre Paysandú y Porvenir, mostrando su capacidad de supervivencia y traslado. Seguramente se trató de un ejemplar escapado al cautiverio (recordemos la ilegalidad de esa práctica), el cual hoy lamentablemente se encuentra encerrado en un Bioparque.

Habrà que esperar si estos registros esporádicos se hacen más frecuentes y podamos confirmar con el tiempo la presencia permanente de esta especie en nuestro territorio.

Natalia Villar